

## **Robert Mugabe, en tres momentos de la historia contemporánea de Zimbabue**

**Robert Mugabe, in three moments of contemporary Zimbabwe's history**

**Ángel Sebastián Cruz Maldonado**

*15to. trimestre, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa; 1er. Semestre,  
Universidad Nacional Autónoma de México, México.*

*Lic. en Historia*

*angel\_cruz\_1997@hotmail.com*

**RESUMEN:** En este escrito se manifiestan algunas direcciones que siguió la política independiente de la africana República de Zimbabue durante las últimas cuatro décadas, bajo el mandato de su único presidente, Robert Gabriel Mugabe. Se expone su vida y activismo político, que contribuyó a la independencia respecto al Reino Unido, las políticas de reparto agrario en favor de la población africana en detrimento de la comunidad de origen europeo. Además, se hablará sobre de las controvertidas elecciones de 2008 en el país y su mediático derrocamiento en diciembre de 2017, intentando mostrar la importante influencia de su persona en la conformación de su nación, pero resaltando su figura autócrata y régimen dictatorial.

**PALABRAS CLAVE:** África contemporánea; dictadura; independencia; golpe de estado; régimen político; reparto agrario.

---

**ABSTRACT:**

In this writing there are shown some directions that African independent Republic of Zimbabwe followed during the last four decades, under the rule of its only president, Robert Gabriel Mugabe. It is described briefly his life and political activism, which contributed to the independence from United Kingdom, the politics of agrarian distribution in favor of the African people but affecting European landowners, and also the polemic 2008 elections and his media overthrow in December of 2017. It is pretended to show the importance of his person to establish the nation, but also highlighting his autocrat personality and dictatorial politic regime.



**KEYWORDS:** Contemporary Africa; dictatorship; independence; overthrow; politic regime; agrarian distribution.

## *Introducción*

El estudio de la situación sociopolítica e histórica de otras latitudes implica al menos un breve acercamiento al panorama particular del lugar estudiado. Las diferencias a través de la subjetividad saltan a la vista de manera inmediata, y considerarse que dicha actividad sufre el riesgo de caer en generalizaciones e imprecisiones, las cuales se intentarán evitar en la medida de lo posible. Por tal motivo, se trata solamente de un primer acercamiento a la situación política de un país del que se sabe relativamente poco desde México. La bibliografía, sin embargo y afortunadamente, no es escasa, por lo que se ha intentado obtener al menos una visión general del tema en conjunto.

Un país como Zimbabue, poco tomado en cuenta desde nuestra realidad latinoamericana, resulta un tema llamativo una vez que se realiza una aproximación al contexto y a la problemática que vive, la cual se inscribe dentro de la historia mundial tras el fin del bloque socialista y de la descolonización africana, acaecidas ambas en la segunda mitad del siglo XX. Puede comprenderse como un caso más dentro de las múltiples conformaciones del Estado-Nación en el Tercer Mundo, donde las reivindicaciones populares chocan con el estatus quo heredado de la época colonial; los derechos ya consolidados de la minoría blanca –alrededor del 5% de la población total de Rodesia del Sur– eran cuestionados por a la mayoría africana, relegada y carente de la mayoría de los mismos.

Ante este panorama, se resaltarán algunas ideas alrededor de las cuales serán guía para este escrito. El eje principal es la figura de Robert Mugabe (1925-2019), dirigente del país desde 1980 hasta noviembre de 2017, quien en el momento de independencia se mostró como una figura libertadora de la población y uno de los líderes independentistas africanos, presentando así su imagen redentora y popular; hasta convertirse en un líder autócrata y eternizado en el poder. Cabe señalar que fue el principal responsable de una guerra civil entre facciones guerrilleras que arruinaron al país, junto con el subsecuente declive de la economía. También estuvo rodeado de una élite privilegiada que, como él, pocas acciones ejerció para reducir las problemáticas de la población en general, haciendo a un lado los principios democráticos a favor del poder individual, tal como se evidenció



en las controvertidas elecciones presidenciales de 2008 entre el propio Mugabe y la oposición encabezada por Morgan Tsvangirai.

## Robert Gabriel Mugabe

Robert Gabriel Mugabe, nació en Kutama, en la entonces colonia británica de Rodesia del Sur en 1925, en la década de 1950 cursó estudios para formarse como normalista en Sudáfrica, en donde vivió en carne propia las primeras políticas del *Apartheid*, al que se opuso durante su juventud y que le valieron para que se le calificara como “terrorista marxista”<sup>1</sup>.



**Figura 1.** Robert Mugabe como presidente de Zimbabwe.

<https://www.capitalfm.co.ke/news/2017/02/mugabe-marks-93rd-birthday>  
(Fecha de consulta: 3 de diciembre de 2018)



**Figura 2.** “Bien, estoy listo y dispuesto a llevar esto a cabo.” La difícil cesión del poder a los africanos por el líder Ian Smith: cambiar las “reglas de la minoría blanca” por las “reglas de la mayoría negra”, siendo testigo el Secretario de Estado estadounidense Henry Kissinger.

Dibujo de Edmund Valtman, *Rhodesia*, 1976.

<https://fineartamerica.com/featured/rhodesia-1976-edmund-valtman.html>  
(Fecha de consulta: 3 de diciembre de 2018)

<sup>1</sup> Silvia Taulés, “¿Quién es Robert Mugabe?” <https://www.elmundo.es/elmundo/2010/02/12/internacional/1266004873.html>. (Fecha de consulta: 8 de diciembre de 2018).



En 1975 Mugabe se posicionó a la cabeza de la ZANU-PF, uno de los dos movimientos revolucionarios de carácter socialista para lograr la independencia de Rodesia del Sur –junto con el ZAPU<sup>2</sup>–, y que se enfrentaron al régimen segregacionista de Ian Smith, quien había proclamado la independencia de Zimbabue diez años atrás, pero que no fue reconocida por encabezar un gobierno elitista y racista que reservaba el poder entre la minoría de descendencia europea que conformaba menos del 5% de la población total. Es durante esta época en que se le identificó más como un guerrillero de ideales marxistas que, como un político pragmático, imagen que transmitió una vez estando en el poder.<sup>3</sup>

Una vez en el mando, Mugabe ha sido visto como una figura controvertida. Fue criticado por la minoría blanca, ya desterrada del poder, por fomentar una persecución política en su contra, al confiscárseles las grandes extensiones agrícolas que dieron fama a Zimbabue durante el siglo XX como el “granero de África”, y distribuir las entre la población africana, como una simple muestra de populismo, sin ofrecer mejoras técnicas o sociales de mayor envergadura. Por parte de la oposición política, se le calificó como un dictador, al mantenerse casi cuatro décadas al frente del gobierno de su país, renuente a abandonar el poder.

Además de lo anterior, cabe agregar de que se le acusó de no respetar las manifestaciones pacíficas ni los procesos democráticos que se pronunciaron en su contra, recurriendo a la represión y a la persecución política. Las críticas hacia su gobierno también provinieron desde fuera, como cuando le fue retirada la condecoración de honorífico caballero que le había conferido Isabel II del Reino Unido, y el comentario de Nelson Mandela donde “lamentaba ‘el trágico fracaso de liderazgo de nuestra vecina Zimbabue’”<sup>4</sup>. Si bien antes Mugabe fue visto como la solución a los problemas que acarreó la independencia de su país, lo cierto es que, con él, muchos de ellos se agudizaron. Sin embargo, Mugabe, quien falleció en 2019 a los 95 años en el exilio en Singapur, sigue siendo considerado aún como el padre de la nación, “un ícono de la liberación, un panafricanista que dedicó su vida a la emancipación y el empoderamiento

---

<sup>2</sup> *Zimbabwe African National Union-Patriotic Front*, por sus siglas en inglés, el primero; *Zimbabwe African People's Union*, el segundo.

<sup>3</sup> Biografías y Vida, "Robert Mugabe", <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/mugabe.htm> (Fecha de consulta: 11 de diciembre de 2018).

<sup>4</sup> John Lee Anderson, “Carta desde Zimbabue. EL DESTRUCTOR. Un padre fundador echa a perder su país”, en *La herencia colonial y otras maldiciones. Crónicas de África* (Ciudad de México: Sexto Piso/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2012), 121.



de su pueblo. Su contribución a la historia de nuestra nación y continente nunca será obligada”, en palabras de su sucesor Emmerson Mnangagwa<sup>5</sup>.

Además, su popularidad se vio minada, además, por polémicas declaraciones donde se mostró poco abierto a los cambios y reacio a dejar el poder, como cuando declaró: "Solo Dios, que fue quien me designó, me apartará. Ni el MCD [partido de la oposición], ni los británicos"; o la vez en que se identificó con Hitler de la siguiente manera: "Todavía soy el Hitler de los tiempos. Este Hitler tiene solo un objetivo: justicia para su gente, soberanía para su gente, reconocimiento de la independencia de su pueblo. "Si eso es ser Hitler, dejadme ser Hitler multiplicado por diez".<sup>6</sup>

### ***Reivindicación y populismo negro en la República de Zimbabue***

Desde la colonización británica en la zona sur de África a finales del siglo XIX, los británicos y los afrikáneres recién llegados se sintieron identificados con las tierras del interior del continente, inicialmente para explotar sus recursos y a sus habitantes, y poco después para habitarlas. Los africanos nativos en un principio no resultaron una molestia para los colonizadores, y al ser muchos de ellos pacíficos, fueron aprovechados por los mineros, los primeros en establecerse en la región de Rodesia, para los trabajos pesados. Como indica De Waal<sup>7</sup>, los negros fueron vistos por los europeos como animales domésticos, y de los que Cecil Rhodes llegó a referir: "We should treat them with firmness but justice, always impressing on them the wholesome fact that they are our inferiors, morally, socially, and mentally, and never hope to be otherwise"<sup>8</sup>.

La superioridad asumida por los blancos generó una significativa marginación de la población de origen africano, de manera similar a otras regiones del continente, particularmente en Sudáfrica, donde la sociedad blanca pudo tener el derecho "para ocupar todas las tierras que quisiesen"<sup>9</sup>. De esta manera, se justificaba el carácter de élite

---

5 RPP Noticias, "Murió a los 95 años Robert Mugabe, el cuestionado expresidente de Zimbabue", <https://amp.rpp.pe/mundo/afrika/robert-mugabe-cuestionado-expresidente-de-zimbabue-murio-a-los-95-anos-noticia-1218188> (Fecha de consulta 16 de noviembre de 2020).

6 El País, "Los 37 años de poder de Mugabe en 11 polémicas frases", [https://elpais.com/internacional/2017/11/21/actualidad/1511283520\\_206171.html](https://elpais.com/internacional/2017/11/21/actualidad/1511283520_206171.html) (Fecha de consulta 11 de diciembre de 2018).

7 Victor de Waal, *The Politics of Reconciliation. Zimbabwe's First Decade* (Trenton: Africa World Press, 1990), 19.

8 "Debemos tratarlos con firmeza pero con justicia, inculcándoles siempre el sano hecho de que son nuestros inferiores, moral, social y mentalmente, y nunca esperaremos ser de otra manera", en De Waal, *The politics of Reconciliation...*, 20.

9 Odette Guitard, *Apartheid* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1986), 31.





de los blancos recién llegados<sup>10</sup>, mientras que los pobladores africanos se vieron forzados a establecerse en tierras reservadas para ellos, las cuales no eran suficientes para toda la población rural, alejadas, inconexas entre ellas, y no siempre con los recursos suficientes para que la población campesina pudiera subsistir de manera adecuada, similares a los bantustanes sudafricanos. En las ciudades, la situación no fue más benéfica: relegados a pequeños grupos obreros (concentrados en grupos sindicales débiles y poco activos políticamente, dada la represión instituida por los blancos), a la servidumbre doméstica y a la marginalidad de los barrios pobres, que tenían poca presencia en la economía rodesiana (y naturalmente política, reservadas a las élites— hasta la década de 1960).<sup>11</sup>

Por razones como éstas, no resulta extraño que las masas negras se identificaran, al menos al inicio, con los dos grandes grupos guerrilleros de intención libertadora e ideología socialista, el ZANU y ZAPU, de filiación shona y ndebele, respectivamente, aunque sin ser grupos uniformes en su organización y proyecto gubernamental, que más tarde entraron en conflicto entre sí y que no lograron una adecuada organización política tras el fin de la guerra, ni mayor crecimiento de la burguesía local<sup>12</sup>.

Por otro lado, el número creciente de africanos relegados y discriminados sigue creciendo hoy en día, al no haber cambiado en lo esencial la percepción de las élites; éstas, que ahora mayoritariamente son negras, pero no han generalizado el estado de bienestar entre la población, salvo a pequeños grupos, cercanos o parte de las élites zimbabuenses<sup>13</sup>. El proyecto original de dichos grupos, la promesa de mejores condiciones de vida terminó como eso, una promesa no cumplida.

## **Los blancos y la tierra. El reparto africano y el despojo europeo**

Las importantes concesiones de tierras a los blancos, pese a la independencia y la llegada al poder de los africanos, suponen pocos cambios significativos a la restitución de la tierra para los negros. Es cierto que en la década de 1980 “el gobierno de Mugabe adquirió unos dos millones y medio de hectáreas, aproximadamente una tercera parte de la tierra de propiedad blanca, instaló en ellas a unas cincuenta mil familias. Pero hubo un

---

<sup>10</sup> Ian Henderson, “White populism in Southern Rhodesia”, *Comparative Studies in Society and History*, vol. XIV, núm. 4 (septiembre 1972): 389.

<sup>11</sup> Hilda Varela Barraza y Jorge Fernández Ruiz, “Zimbabwe: treinta años de vida independiente”, *Estudios de Asia y África*, vol. XLVIII, núm. 150 (enero - abril 2013): 11.

<sup>12</sup> Varela Barraza, Fernández Ruiz, “Zimbabwe: treinta años...”, 11.

<sup>13</sup> Brian Raftopoulos, *Zimbabwe: Race and Nationalism in a Post-Colonial State* (Harare: SAPES Books, 1996), 5-12.



escaso seguimiento del proceso, y la mayor parte de los agricultores negros no prosperó”.<sup>14</sup> Resultaba difícil que así sucediera, dada la ineficiente administración del gobierno zimbabuense en este rubro. Como en otros ejemplos históricos (México durante el Cardenismo en los años 30 es un caso similar) el otorgamiento de tierras gratuitas o casi sin costo no garantiza la viabilidad ni la solución de los problemas de manera automática. Por supuesto, el reparto no fue equitativo entre los africanos, ya que las mujeres resultaron menos favorecidas<sup>15</sup>; además de esto, dichas tierras fueron accesibles para la población que apoyó al régimen de Mugabe, y no así para sus críticos.

El uso de fertilizantes, el riesgo de plagas o fenómenos naturales que ponían en riesgo las cosechas, como inundaciones, sequías, entre otros, fueron aspectos que el gobierno no tomó en cuenta, convirtiéndose en las razones por la que la agricultura ha dejado de ser el pilar de la economía zimbabuense. Otro aspecto negativo fue que el gobierno lograra generar, en 1990, una reforma que le permitiera, por su propio poder, comprar la tierra que quisiera, estableciendo él mismo el precio a pagar por ella, lo que terminó de infravalorar grandes territorios<sup>16</sup>. Poco queda ahora de cierto su apodo como el “granero de África”.

Cabe señalar que el despojo de la tierra forzó a numerosos agricultores rodesianos, descendientes de los blancos colonos, a salir del país, lo cual ha sido instigado por el mismo presidente Mugabe: “¿Acaso no saben (los blancos) [*sic*] de dónde vinieron sus antepasados? Todos los británicos que están aquí deberían volver a Reino Unido”.<sup>17</sup> A nivel económico, la salida de éstos (quienes estaban alfabetizados e instruidos en el manejo de las extensiones agrícolas y zonas industriales) provocó que la población africana, carente de una mayor instrucción, pudiera retomar la administración de estos bienes con la misma eficiencia con la que los blancos lo hicieron, además de que los nativos eran vistos con desconfianza por los inversores extranjeros y los mercados internacionales, al considerar que tenían una fuerza “potencialmente ‘subversiva’, desorganizada, violenta y manipulable por la élite nacionalista”.<sup>18</sup>

---

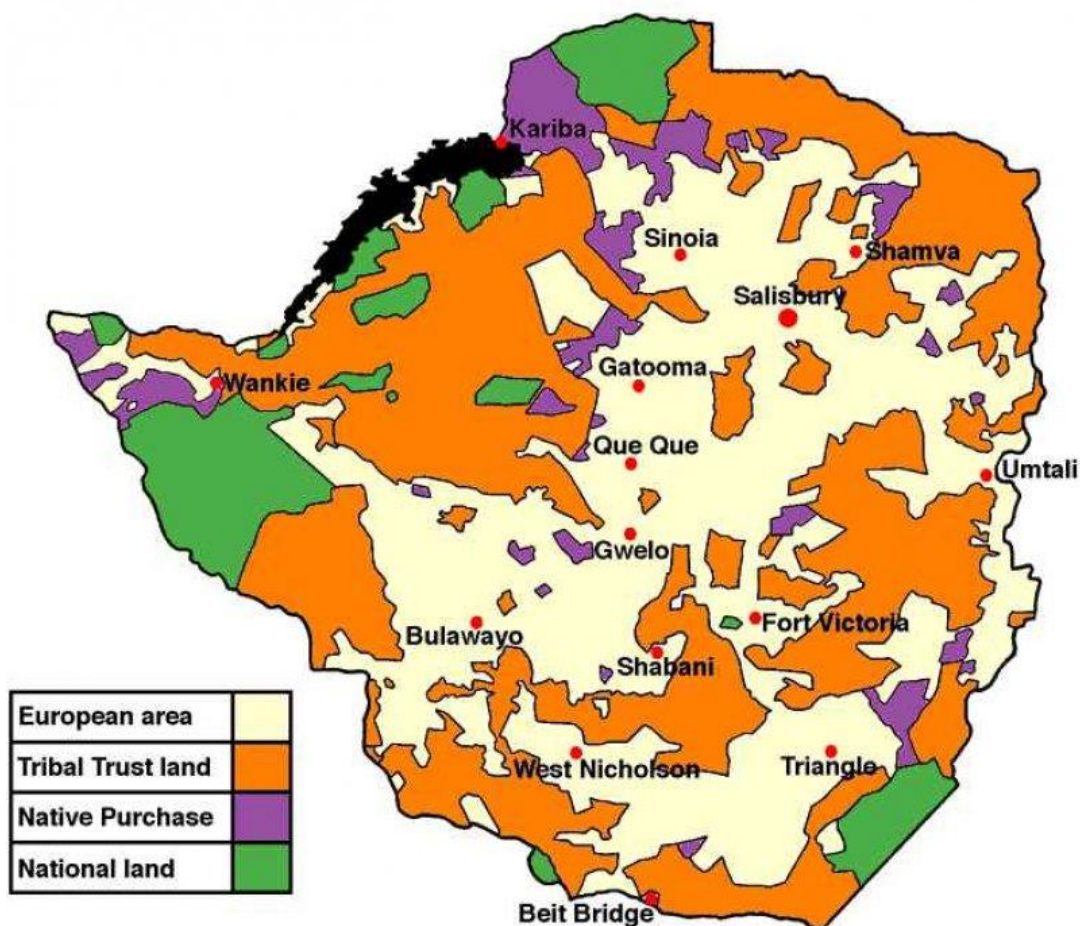
<sup>14</sup> Anderson, “Carta de Zimbabwe...”, 128.

<sup>15</sup> Dominic Pasura, “A gendered analysis of land reforms in Zimbabwe”, *Women’s Studies International Forum*, vol. 33, núm. 5 (September–October 2010), 445-446

<sup>16</sup> Anderson, “Carta de Zimbabwe...”, 128.

<sup>17</sup> Redacción Internacional, “Dictador de Zimbabue pide a toda la población blanca salir del país”, [https://www.prensa.com/mundo/Dictador-Zimbabue-poblacion-blanca-salir\\_0\\_4021097880.htm](https://www.prensa.com/mundo/Dictador-Zimbabue-poblacion-blanca-salir_0_4021097880.htm) (Fecha de consulta 8 de diciembre de 2018).

<sup>18</sup> Varela Barraza, Fernández Ruiz, “Zimbabwe: treinta años...”, 28.



**Figura 3.** La tierra en 1969. En color rosa claro, la tierra en propiedad de los blancos, tanto rural como urbana; naturalmente, ésta era la más fértil y útil para la agricultura, distribuida en pocas manos. Las áreas de color naranja son las tierras reservadas a los nativos, las de color morado son las adquiridas por éstos, y las áreas en color verde son las pocas áreas reservadas como áreas “nacionales”, naturales.  
<http://www.mtholyoke.edu/~chigw201/classweb/Worldpolitics/images/Landisturnure.jpg> (Fecha de Consulta: 3 de diciembre de 2018)

El control gubernamental de entre 75 y 90 por ciento de las tierras cultivables, y el 80% de la industria, el monopolio de “los servicios públicos, las fuerzas armadas y el sistema financiero, la insolvencia económica del 40% de los hacendados blancos (como consecuencia de la negativa gubernamental a la inversión externa), y que sólo el 15% de





éstos últimos pagara sus impuestos constantemente, fueron algunos problemas que hacia 1982 ya enfrentaba el gobierno independiente de Mugabe.<sup>19</sup>

Alexandra Fuller, escritora británica que creció en Zimbabue durante los últimos años de la colonia y los primeros de la época independiente, hasta migrar con su familia a Malawi, Kenia y Estados Unidos por las difíciles condiciones que atravesó su familia, relata en su autobiografía:

Dentro del plan de distribución territorial del nuevo gobierno, nuestra finca [en la comunidad de Robandi] se cuenta entre aquellas que deben ser subastadas (pero no a los blancos) por el gobierno con el fin de “distribuir las tierras”.

[...] Primero se ceden las fincas más bonitas próximas a la ciudad a los aliados políticos del primer ministro Robert Mugabe.

Después se ceden las fincas más bonitas apartadas de la ciudad a aquellos políticos que Mugabe debe apaciguar, por mucho que no sean santos de su devoción.

A continuación, se ceden las fincas productivas y aisladas a los honorables veteranos de la guerra, en su mayoría hombres y unas pocas mujeres que demostraron su valor en la lucha por la liberación.

Por último, se ceden las fincas como la nuestra –situadas peligrosamente cerca de campos de minas, en una zona inviable para la recepción de las señales de televisión, con lluvias esporádicas, un suelo variable y una historia marcada por el infortunio– a los enemigos de Mugabe, a quien se pretende apaciguar.

Nuestra finca es un regalo de tierras malas, gusanos escurridizos en los plátanos y ratas en el techo. [...]

Por orden gubernamental, Robandi se subasta dentro del nuevo programa de redistribución territorial. La finca la compra, en el sentido menos literal del término, un zimbabuense negro. Del dinero que cambia de manos en dicha transacción no llegamos a ver ni una sola moneda. Todo lo relacionado con la finca va a parar a manos de la cooperativa agrícola, a la que en su día pedimos prestado el capital para adquirir la finca.<sup>20</sup>

De acuerdo con Sam Moyo<sup>21</sup>, dentro de los aspectos a ser tomados en cuenta para una distribución realmente democrática de las tierras, debían considerarse: la equidad de su distribución (tanto urbana como rural, e implica la regularización de la propiedad, la accesibilidad de servicios básicos y asistencia gubernamental hacia toda persona, sin distinción alguna); el fundamento de que esta acción se establecía como un intento de

<sup>19</sup> Carlos Castilho, “Zimbabue. Los blancos contraatacan”, Cuadernos del tercer mundo, año IV, no. 50, (febrero 1982): 51.

<sup>20</sup> Fuller, Alexandra, *Piel blanca: Una infancia en África* (Barcelona: Lumen, 2003), 216-217, 230. Un artículo que profundiza en el exilio de la población blanca de Zimbabue es el de Barbara Edgar y David Lucas, “Zimbabwe’s Emigrants: Growth and Change in Australia”, en *Australasian Review of African Studies*, vol. 37, no. 2, 2016, pp. 33-55, consultado el 16 de noviembre de 2020, disponible en línea en [[https://afsaap.org.au/assets/vol37no2december2016\\_Edgar\\_Lucas\\_33-55.pdf](https://afsaap.org.au/assets/vol37no2december2016_Edgar_Lucas_33-55.pdf)].

<sup>21</sup> Sam Moyo, *Land and democracy in Zimbabwe* (Harare: SAPES Books, 1999), 3-8.



remediar las injusticias históricas que generó el acaparamiento de tierras por los blancos. Este proceso debió tener, según Moyo, transparencia de manera abierta y verificable; y debía ser, además, participativa (tanto de europeos como de africanos, como parte de la reconciliación nacional no violenta y con miras a la justicia social), justa hacia la población blanca (sin mostrar con ello que se trata de un acto de venganza y persecución a los granjeros y terratenientes), y no mostrarse con favoritismo partidario, a fin de que fuera una acción generalizada hacia la población zimbabuense (y no a favor de Mugabe, sus allegados y su popularidad). Como ha podido verse de manera breve, el reparto agrario tuvo resultados distintos a los propuestos en la teoría de Moyo.

Año	Población	Diferencia
1891	1,500	-
1895	5,000	+233%
1900	12,000	+140%
1904	12,596	+5%
1911	23,606	+87.4%
1914	28,000	+18.6%
1920	32,620	+16.5%
1924	39,174	+20.1%
1930	47,910	+22.3%
1935	55,419	+15.7%
1940	65,000	+17.3%
1945	82,000	+26.2%
1950	125,000	+52.4%
1953	157,000	+25.6%
1960	218,000	+38.9%
1965	250,000	+14.7%
1970	271,000	+8.4%
1975	296,000	+9.2%
1979	232,000	-21.6%
1985	100,000	-56.9%
1990	80,000	-20%
1995	70,000	-12.5%
2002	46,743	-33.2%
2012	28,732	-38.5%

**Figura 4.** Evolución histórica de la población blanca en Rodesia y en Zimbabue, [http://en.wikipedia.org/wiki/White\\_people\\_in\\_Zimbabwe](http://en.wikipedia.org/wiki/White_people_in_Zimbabwe) (Fecha de consulta el 7 de diciembre de 2018)



## Las polémicas y criticadas elecciones de 2008

Con respecto al desprestigio del régimen zimbabuense en el panorama internacional y la tendencia dictatorial que Robert Mugabe aparentaba para la década de 2000, en los medios de comunicación internacionales hubo bastante expectativa al desarrollarse las elecciones de marzo de 2008. En ellas se elegirían, por vez primera, a los miembros del Parlamento, a los consejos regionales y al presidente de la república, todos al mismo tiempo. La mayor presencia de la oposición en la vida pública zimbabuense supuso un verdadero reto para ZANU-PF, y ratificar su predominancia en las urnas no sería una tarea sencilla. El ambiente alrededor de la especulación por los resultados fue tensa, y los medios de comunicación occidentales no fueron autorizados en el país a presenciar la realización de las elecciones<sup>22</sup>.

En el proceso electoral se encontraba, por un lado, todo el aparato estatal a favor del presidente Robert Mugabe, quien en ese momento tenía 84 años y se había reelegido continuamente desde 1980 como primer ministro, y a partir de 1990 (tras el establecimiento de la figura presidencial en la constitución de 1987) como presidente un total de 5 ocasiones. Por otro lado, el candidato presidencial de la oposición, Morgan Tsvangirai (1952-2018), un líder sindical minero de orígenes humildes quien había sufrido diversas persecuciones por parte del régimen zimbabuense –incluidos tres intentos de asesinato<sup>23</sup> y que representaba a una generación más joven que el presidente Mugabe, era una voz apoyada por los zimbabuenses deseosos de un cambio en la esfera política del país; el carácter efusivo y extrovertido de Tsvangirai, en contraste con la marcada distancia que imponía Mugabe, de carácter más reservado, lo hacía una seria amenaza para la continuidad del régimen<sup>24</sup>.

La situación se volvió tensa al conocerse que el partido de Mugabe, ZANU-PF, perdió, por primera vez desde 1980, la mayoría en ambas cámaras legislativas y redujo su presencia en los distritos rurales, principal bastión dado el apoyo popular generalizado al régimen que independizó al país. En este contexto, el suceso más alarmante ocurrió en la elección presidencial, pues “En un clima tenso, de violencia política e intimidaciones, y en medio de rumores de golpe de Estado, el MDC [Movimiento para el Cambio

<sup>22</sup> Varela Barraza, Fernández Ruiz, “Zimbabwe: treinta años...”, 45.

<sup>23</sup> Anderson, “Carta de Zimbabwe...”, 121.

<sup>24</sup> Anderson, “Carta de Zimbabwe...”, 128-129.



Democrático, por sus siglas en inglés, fuerza que era representada por el candidato opositor] afirmó que Tsvangirai tenía una ligera ventaja en la votación, mientras que fuentes de la ZANU-PF sostenían el triunfo de Mugabe. Pero en todo caso, ninguno de los candidatos había obtenido 51% de votos emitidos [que nunca fueron oficializados, pero se contabilizaron en 48% para Tsvangirai y 42% para Mugabe<sup>25</sup>] requeridos por la Constitución para ser presidente electo<sup>26</sup>.

La segunda vuelta de las elecciones, a celebrarse el 27 de junio del mismo año, tuvo como único competidor al propio presidente Mugabe, quien lógicamente venció una vez más en las elecciones. El motivo fue el retiro del candidato Tsvangirai, quien al observar los múltiples actos de intimidación y ataques a militantes del MDC –con más de 70 muertos en las últimas semanas– por parte de las fuerzas policíacas y veteranos de la guerra civil leales a Mugabe, declaró: "Hemos decidido no participar más en este violento, ilegítimo y vergonzoso proceso. No podemos pedir [a los votantes] que depositen su papeleta el 27 de junio, porque ese voto les podría costar la vida", favoreciendo finalmente al reelecto Mugabe. Dicho acontecimiento es quizá la cúspide del férreo control político del estado zimbabuense por parte de Mugabe, y los hechos de violencia fueron condenados por la comunidad internacional<sup>27</sup>.

## **Epílogo. Continuidad y el golpe de estado de 2017**

Frente a la derrota electoral de marzo de 2008, Robert Mugabe inicia un proceso de “reeducación” caracterizado por las detenciones y torturas infligidas a disidentes de su gobierno, produciéndose abusos principalmente en las zonas rurales<sup>28</sup>. En este punto tienen sentido las palabras de Morgan Tsvangirai, el antiguo opositor de Mugabe: “Mugabe inspira ‘emociones divididas’. Es, por una parte, el hombre que liberó a nuestro país de los colonialistas blancos, y es también este hombre el que ha asesinado y reprimido de manera dictatorial”<sup>29</sup>.

---

<sup>25</sup> Anderson, “Carta de Zimbabwe...”, 132.

<sup>26</sup> Varela Barraza, Fernández Ruiz, “Zimbabwe: treinta años...”, 45-46.

<sup>27</sup> Agencias, “La oposición de Zimbabwe se retira de las elecciones. El candidato que desafió a Mugabe dice que la violencia impide el voto libre”, El País, [https://elpais.com/diario/2008/06/23/internacional/1214172007\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2008/06/23/internacional/1214172007_850215.html) (Fecha de consulta 8 de diciembre 2018).

<sup>28</sup> Anderson, “Carta de Zimbabwe...”, 132-133.

<sup>29</sup> Anderson, “Carta de Zimbabwe...”, 119-120.



Las elecciones del 2008 marcaron el camino a una tibia apertura que, si bien realizó acciones visibles para democratizar al país, mantenían a Zimbabue bajo el control de Mugabe. Tras las elecciones, comenzaron pláticas entre el gobierno y las dos facciones en que se dividía el MDC, hasta lograr la firma del Acuerdo Político Global, en el que se estipularon, entre otros puntos, que el poder sería compartido entre ambos grupos políticos (ZANU-PF y MDC), “la adopción de reformas políticas y económicas internas; la formación de comisiones independientes para abordar temas cruciales (como derechos humanos y libertad de expresión de los medios de comunicación); la elaboración de una nueva Constitución [...], y la celebración de elecciones parlamentarias y presidenciales”<sup>30</sup>. A partir de entonces, Mugabe conservó la presidencia, pero otorgó el cargo de primer ministro a Tsvangirai, lo que dio cierta flexibilidad al gobierno, al “surgir una nueva dinámica política, con pequeños signos de recuperación, cierta disminución de los abusos de los derechos humanos y el lento reinicio del funcionamiento del gobierno”.<sup>31</sup>

El 2017 fue el año en que el mugabeísmo llegó a su fin. Ocurrió en un momento en el que los dos posibles sucesores del anciano Mugabe de 93 años, Grace Mugabe –esposa del presidente– y Emmerson Mnangagwa –fiel aliado de Mugabe desde los movimientos independentistas de la década de 1960– se enfrascaron en polémicas declaraciones atacándose mutuamente de querer desestabilizar el gobierno. El presidente intervino en favor de su esposa, obligó a Mnangagwa dejar su puesto (se exilió en Sudáfrica a inicios de noviembre de 2017 prometiendo volver, y llamó a los militantes de ZANU-PF a dejar solo a Mugabe) e intentó sofocar la lealtad que varios altos militares mantenían hacia el recientemente despedido vicepresidente, pues éstos se mostraban contrarios a que Grace Mugabe sucediera a su esposo en el poder.

Para el 14 de noviembre, varios vehículos militares fueron avistados en las calles de la capital Harare, bajo la instrucción del ministro de Defensa, Constantine Chiwenga, quien declaró que el ejército estaba dispuesto a detener las purgas hacia los miembros más veteranos del partido sólo por diferencias<sup>32</sup>. Esa misma noche, en un golpe de Estado pacífico y disfrazado de arresto domiciliario, Robert Mugabe fue detenido en su

<sup>30</sup> Varela Barraza, Fernández Ruiz, “Zimbabue: treinta años...”, 46-47.

<sup>31</sup> Varela Barraza, Fernández Ruiz, “Zimbabue: treinta años...”, 47.

<sup>32</sup> Telam, “Avistan tanques de guerra cerca de Harare, ente rumores de golpe”, <http://www.telam.com.ar/notas/201711/222561-zimbawe-tanques-cerca-capital-harare-crisis-politica-purga-golpe-estado-militares.html>, (Fecha de consulta 8 de diciembre de 2018).





residencia; Chiwenga declaró ante diversos medios de comunicación: "Nuestro objetivo son criminales de su entorno, que están cometiendo crímenes [...] que están causando sufrimiento económico y social al país [...] Tan pronto cumplamos con nuestra misión, esperamos que la situación regrese a la normalidad", negándose a reconocer la acción como un golpe de estado, lo que habría sido mucho más condenado a nivel internacional<sup>33</sup>. Para el día 19, en un comunicado del partido ZANU-PF, se oficializó la destitución de Mugabe de la dirección de éste –obligándolo a renunciar a la presidencia en menos de 24 horas, cosa que cumplió el 21 de noviembre, y amenazado con aplicársele un juicio político en su contra– y al mismo tiempo se reconoció a Mnangagwa como el nuevo líder del partido, al tiempo que también se declaró la expulsión de éste mismo de Grace Mugabe<sup>34</sup>.

La alegría fue generalizada en el país, como se mostró en las calles de las ciudades zimbabuenses<sup>35</sup>. Una de las primeras acciones realizadas por la población fue retirar el nombre de Mugabe de los espacios públicos, así como sus retratos (“Robert who? Zimbabwe”, 2017)<sup>36</sup>. El día 24 del mismo mes, recién llegado del corto exilio, Emmerson Mnangagwa fue investido como nuevo presidente del país, cumpliendo así su promesa de volver. Pese a todo, analistas políticos concuerdan con que el fin de la era Mugabe no significó la inmediata llegada de la democracia –meta fijada casi 50 años atrás–, hecho aceptado por la misma sociedad: “La gente que está a cargo de las elecciones es la misma, solo quitamos a Mugabe. Pero el sistema entero sigue ahí, necesitamos sacar al sistema entero, necesitamos gente nueva adentro”<sup>37</sup>.

En mayo de 2018, el presidente anunció la realización de comicios electorales para el 30 de julio, en los que se presentaron numerosos candidatos, (además del propio

---

<sup>33</sup> Redacción BBC. "El ejército toma el control en Zimbabue y pone 'bajo arresto domiciliario' a Robert Mugabe, el presidente más viejo del mundo", <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41992654> (Fecha de consulta 8 de diciembre de 2018)

<sup>34</sup> Redacción BBC. "El presidente Robert Mugabe es destituido como líder del partido gobernante en Zimbabue y su esposa, Grace, expulsada de la organización", <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42043136> (Fecha de consulta 8 de diciembre de 2018)

<sup>35</sup> Vicente Echerri, “¿Nueva era en Zimbabue?”, *El Nuevo Herald*, <https://www.elnuevoherald.com/opinion-es/opin-col-blogs/vicente-echerri/article187176573.html> (Fecha de consulta 8 de diciembre 2018).

<sup>36</sup> “Robert, who? Zimbabwe (removal of Robert Gabriel Mugabe’s portraits in public spaces)”, en *The Economist. World NEWS, Politics, Economics, Business & Finance* (Londres: Economist Intelligence, 25 de noviembre de 2017), 42.

<sup>37</sup> América TV, "Zimbabue: Emmerson Mnangagwa regresa y será investido presidente", <https://www.americatv.com.pe/noticias/internacionales/zimbabue-emmerson-mnangagwa-regresa-y-investido-presidente-n300353> (Fecha de consulta 8 de diciembre de 2018)



Mnangagwa) entre los cuales se destaca Nelson Chamisa, nuevo líder del MDC. El nuevo presidente declaró que las elecciones estarían abiertas a observadores internacionales de la Unión Europea, la Mancomunidad de Naciones y representantes de diversos países, para mostrar que las votaciones se celebrarían en un ambiente pacífico y justo; además, declaró que se reconocería al justo vencedor de las mismas, inclusive si se tratara de otro partido, pues de esta manera, “this may also encourage international investors, development agencies and embassies to render substantial economic, social and political support to the new government”<sup>38</sup>. Las elecciones las venció por un corto margen Mnangagwa sobre Chamisa, y a partir de entonces, la labor de superar la era Mugabe está presente.

Para concluir este escrito, se retoma una cita de Vicente Echerri, quien en sus palabras expresa de manera destacada lo que cualquier ciudadano espera de un nuevo gobierno en cualquier transición democrática:

Tal vez es muy temprano para pronunciarse sin pecar de pesimistas o aguafiestas. Suspendamos mejor el juicio. Hagamos votos de que en ese rico y explotado país sus ciudadanos estén en camino de convivir en armonía amparados por las leyes en un Estado de derecho. Eso sería un triunfo no sólo para los zimbabuenses que hoy celebran en las calles con respetable ingenuidad, sino también para todos nosotros, para los hombres y mujeres libres del mundo, que somos ciertamente más ricos siempre que alguien —individuo o nación— se zafa las cadenas y que, con toda razón, nos sentimos envilecidos por la existencia de cualquier tiranía, no importa lo lejos que se encuentre.<sup>39</sup>

---

<sup>38</sup> “Esto también puede alentar a los inversores internacionales, las agencias de desarrollo y las embajadas a brindar un apoyo económico, social y político al nuevo gobierno”. Citado de Jeffrey Moyo, “Mugabe’s Successor Says Zimbabwe Will Vote in July”, en *The New York Times* (Nueva York: The New York Times Company, 31 de mayo de 2018) A9 (L).

<sup>39</sup> Echerri, “¿Nueva era en Zimbabue?”. <https://www.elnuevoherald.com/opinion-es/opin-col-blogs/vicente-echerri/article187176573.html> (Fecha de consulta 8 de diciembre 2018).

**Referencias:**

- Bibliográficas:

Anderson, John Lee. La herencia colonial y otras maldiciones. Crónicas de África. Ciudad de México: Sexto Piso/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2012.

De Waal, Victor, The Politics of Reconciliation. Zimbabwe's First Decade. Trenton: Africa World Press, 1990.

Fuller, Alexandra, Piel blanca. Una infancia en África. Barcelona: Lumen, 2003.

Guitard, Odette. Apartheid, México: Fondo de Cultura Económica, 1986.

Moyo, Sam, Land and democracy in Zimbabwe. Harare: SAPES Books, 1999.

Raftopoulos, Brian, Zimbabwe: Race and Nationalism in a Post-Colonial State Harare: SAPES Books, 1996.

- Artículos de revistas académicas:

“Robert who? Zimbabwe (removal of Robert Gabriel Mugabe's portraits in public spaces)” en The Economist. World NEWS, Politics, Economics, Business & Finance, Londres, Economist Intelligence, 25 de noviembre de 2017, p. 42.

Castilho, Carlos, “Zimbabwe. Los blancos contraatacan”, Cuadernos del tercer mundo, año IV, núm. 50. (febrero de 1982): 49-52.

Henderson, Ian, “White populism in Southern Rhodesia”, Comparative Studies in Society and History, vol. XIV, no. 4, (septiembre de 1972): 387-399.

Moyo, Jeffrey, “Mugabe's Successor Says Zimbabwe Will Vote in July”, en The New York Times, Nueva York, The New York Times Company, 31 de mayo de 2018, p. A9 (L). \*\*\*\*\*

Pasura, Dominic, “A gendered analysis of land reforms in Zimbabwe”. Women's Studies International Forum, vol. 33, núm 5. (september - october 2010): 443-454.



Varela Barraza, Hilda, y Jorge Fernández Ruiz, "Zimbabwe: treinta años de vida independiente. Estudios de Asia y África, vol. XLVIII, no. 150, (enero-abril de 2013): 11-54.

- Páginas web:

Agencias. "La oposición de Zimbabwe se retira de las elecciones. El candidato que desafió a Mugabe dice que la violencia impide el voto libre". El País, [https://elpais.com/diario/2008/06/23/internacional/1214172007\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2008/06/23/internacional/1214172007_850215.html) (Fecha de consulta 8 de diciembre 2018).

América TV, "Zimbabwe: Emmerson Mnangagwa regresa y será investido presidente". <https://www.americatv.com.pe/noticias/internacionales/zimbabwe-emmerson-mnangagwa-regresa-y-investido-presidente-n300353> (Fecha de consulta 8 de diciembre de 2018).

Biografías y Vida. "Robert Mugabe". <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/mugabe.htm> (Fecha de consulta: 11 de diciembre de 2018).

Echerri, Vicente. "¿Nueva era en Zimbabwe?", El Nuevo Herald, <https://www.elnuevoherald.com/opinion-es/opin-col-blogs/vicente-echerri/article187176573.html> (Fecha de consulta 8 de diciembre 2018).

El País. "Los 37 años de poder de Mugabe en 11 polémicas frases". [https://elpais.com/internacional/2017/11/21/actualidad/1511283520\\_206171.html](https://elpais.com/internacional/2017/11/21/actualidad/1511283520_206171.html) (Fecha de consulta 11 de diciembre de 2018).

Redacción BBC. "El ejército toma el control en Zimbabwe y pone 'bajo arresto domiciliario' a Robert Mugabe, el presidente más viejo del mundo". <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41992654> (Fecha de consulta 8 de diciembre de 2018).

Redacción BBC. "El presidente Robert Mugabe es destituido como líder del partido gobernante en Zimbabwe y su esposa, Grace, expulsada de la organización". <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42043136> (Fecha de consulta 8 de diciembre de 2018).



Redacción Internacional. "Dictador de Zimbabue pide a toda la población blanca salir del país". [https://www.prensa.com/mundo/Dictador-Zimbabue-poblacion-blanca-salir\\_0\\_4021097880.htm](https://www.prensa.com/mundo/Dictador-Zimbabue-poblacion-blanca-salir_0_4021097880.htm) (Fecha de consulta 8 de diciembre de 2018).

Taulés, Silvia. "¿Quién es Robert Mugabe?". El Mundo <https://www.elmundo.es/elmundo/2010/02/12/internacional/1266004873.html> (Fecha de consulta: el 8 de diciembre de 2018).

Telam. "Avistan tanques de guerra cerca de Harare, ente rumores de golpe". <http://www.telam.com.ar/notas/201711/222561-zimbawe-tanques-cerca-capital-harare-crisis-politica-purga-golpe-estado-militares.html>, (Fecha de consulta 8 de diciembre de 2018).